Recetado por Grey's:z Cómo un programa de televisión se convirtió en mi salvavidas con lz enfermedad renal crónica Por Stacey Moore 4to lugar, 22do Concurso Anual de Ensayo de RSN



Es dificil limitar lo que considero mi favorito, pero hay un programa que me ha ayudado a sobrellevar la enfermedad renal crónica. Luché un poco con esta decisión porque casi sonaba cliché. Al final, la respuesta fue clara. Grey's Anatomy fue de hecho el programa que me ayudó a afrontar la vida con una enfermedad renal.

Para aquellos que han vivido bajo una roca durante casi veinte años, Grey's Anatomy es un drama médico que ofrece una mirada más cercana a lo que es ser residente, interno quirúrgico y asistente dentro y fuera del hospital. Llegué tarde al fandom de Grey, comencé a verlo por aburrimiento una noche de 2016, pero rápidamente me encantó.

Combine médicos atractivos con el drama dentro y fuera de la mesa de operaciones y tendrá una receta, o tal vez una receta, para un gran espectáculo. Ver a todos los enfermos entrando y saliendo del hospital, junto con personas que padecían de enfermedades renales, me hizo sentir extrañamente una sensación de normalidad.

Cuando me diagnosticaron una enfermedad renal a la edad de 25 años, me sentí como un paria. Mis amigos de la universidad y mis familiares llevaban una vida normal. No podían identificarse con las citas semanales con el médico, los análisis de sangre o los tratamientos de diálisis. Al comenzar la diálisis a tan temprana edad casi me sentí aislada. Incluso era la persona más joven de mi centro en ese momento, por lo que no tenía mucha gente de mi edad con quien hablar.

Cuando vi Grey's, vi gente con la que podía identificarme. Podría identificarme con el personaje que estaba ansioso por salir del hospital después de una estadía prolongada y que anhelaba que el médico le dijera que le iban a dar el alta. Me solidaricé con el paciente que a veces quería levantarse y solo querían un momento para que su vida volviera a la normalidad. Esos días lloré con los personajes del programa porque sabía que era lo que quería para mí. Luego estaban los días en los que aplaudía al paciente que finalmente recibía un trasplante después de una larga espera, sabiendo que yo también quería eso para mí.

Fue aquí donde obtuve una comprensión básica de lo que sucede cuando recibes un trasplante. A veces, como paciente de diálisis, un trasplante es glamoroso o considerado algo así como la Superbowl de la enfermedad renal. Es el objetivo cuando estás en diálisis. Es como si todos tus problemas desaparecieran una vez que te trasplantan, pero eso no es cierto. Existe la preocupación constante por el rechazo, la larga lista de recetas necesarias para evitar que ese riñón sea rechazado y las visitas constantes al médico. Vi todo esto representado en el programa y, si bien todo parecía desalentador, también fue esclarecedor.

Después de lidiar con toda la pesadez y el drama del programa y de mi vida real, me di cuenta de algo. No tenía que dejar que la enfermedad renal controlara mi vida ni se convirtiera en

toda mi personalidad. Todavía podría vivir una vida normal; simplemente tendría que ser una nueva normalidad. Mi nueva normalidad era ir a diálisis tres veces por semana, pero después de la diálisis todavía podía hacer las cosas que hacía normalmente. Todavía puedo pasar tiempo con mi mamá y mi perrito Papi, cocinar y hacer cualquier otra cosa que antes pensaba que no podía hacer.

Cuando vi el programa, me di cuenta de que mientras yo estaba lidiando con problemas graves, había otras personas en el mundo real que tenían que hacer frente a una multitud de problemas de salud que los dejaban incapaces de llevar una vida normal. Una vida normal que tú y yo damos por sentado.

A medida que crezco, aprendo a apreciar las cosas simples de la vida. Disfruto pasar tiempo con las personas que más me importan. Disfruto cocinar y estoy agradecida de poder hacerlo porque hubo momentos en los que estaba demasiado débil para ni siquiera bajar las escaleras hacia la cocina.

Por último, todavía disfruto viendo compulsivamente la última temporada de Grey's en Netflix. La serie me ha demostrado que no estoy sola y, aunque es ficticio, describe lo que es tener que adaptarse a una nueva normalidad. Estoy agradecida por lo que el programa me ha enseñado sobre la práctica de la medicina y sobre mí mismo.